

DOMINGO 3 DE SETIEMBRE - 22° DGO T.O.

Mt 16,21-27: “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo...”

LECTURA:

Después de que Pedro, ha profesado la fe en Jesús como Mesías e Hijo de Dios (Mt 16,16), se abre una nueva etapa en el camino del Evangelio. En el pasaje de hoy, Mateo lo subraya: “Desde entonces, comenzó Jesús a hablar de su Pasión - (Mt 16, 21) - preanuncia su misterio de muerte y de resurrección, de humillación y de gloria. Pero sus palabras no son comprendidas, porque los discípulos tienen una fe todavía inmadura y demasiado unida a la mentalidad de este mundo (Rm 12, 2), el mismo Pedro se rebela (v. 22). Jesús explica su elección: la vida- el alma- se salva haciéndola don y ofrenda.

¿Qué es lo que más me impacta del texto de hoy?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Diez minutos antes, Jesús ha alabado a Pedro, (Mt 16,17-19), luego lo llama “Satanás” (v.23). ¿Cómo se entiende esto? ¿Nos sucede a todos! En los momentos de devoción, de fervor, de cercanía al prójimo, miramos a Jesús y vamos adelante; pero en los momentos en los que viene la cruz, huimos. Es propio del espíritu malo, alejarnos de la cruz de Jesús... Dirigiéndose después a todos, Jesús indica el camino del verdadero discípulo, mostrando dos actitudes (v. 24). La primera es «renunciar a sí mismos», significa una conversión, una inversión de mentalidad y de valores. La otra actitud, es la de tomar la cruz. Así el compromiso de “tomar la cruz” se convierte en participación con Cristo en la salvación del mundo. Pensando en esto, hagamos que la cruz colgada en la pared de casa, o esa pequeña que llevamos al cuello, sea signo de nuestro deseo de unirnos a Cristo en el servir con amor a los hermanos, especialmente a los más pequeños y frágiles. La cruz es signo santo del Amor de Dios, es signo del Sacrificio de Jesús, y no debe ser reducida a objeto supersticioso o joya ornamental... si queremos ser sus discípulos, estamos llamados a imitarlo, gastando sin reservas nuestra vida por amor de Dios y del prójimo” (Papa Francisco, 30/08/2020).

¿Cómo vivo la entrega de mi vida cada día?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Virgen María, unida a tu Hijo hasta el calvario, ayúdanos a no retroceder frente a las pruebas y a los sufrimientos que el testimonio del Evangelio conlleva para todos nosotros. Amén.

Compromiso sugerido: “Ofrézcanse ustedes mismos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios: este es el culto espiritual que deben ofrecer”(Rm12,1) Hacer algún servicio a un hermano.

DOMINGO 10 DE SETIEMBRE - 23° DGO T.O.

Mateo 18,15-20: “Si te escucha, habrás ganado a tu hermano”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy, habla de la corrección fraterna, forma parte del cuarto discurso de Jesús en el relato de Mateo, conocido como discurso “comunitario” o “eclesial”. Para corregir al hermano que se ha equivocado, Jesús sugiere una pedagogía de recuperación. Él siempre busca recuperar, salvar.

¿Qué parte del texto te ha llamado más la atención? ¿Por qué?

vs.15-17: Jesús indica tres pasos a seguir en el acercamiento al hermano que se ha equivocado.

¿Cuáles son?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Y Jesús dice: «Y si ni a la comunidad hace caso, considéralo como pagano o publicano» (vv.17). Esta expresión, aparentemente tan despectiva, en realidad nos invita a poner a nuestro

hermano de nuevo en las manos de Dios: sólo el Padre podrá mostrar un amor más grande que el de todos los hermanos juntos. Esta enseñanza de Jesús nos ayuda mucho, porque cuando nosotros vemos un error, un defecto, una equivocación, en tal hermano o hermana, habitualmente la primera cosa que hacemos es ir a contárselo a los demás, a chismorrear... El gran chismoso es el diablo, que siempre está diciendo cosas feas de los demás, porque él es el mentiroso que busca dividir a la Iglesia, de alejar a los hermanos y de no hacer comunidad. Por favor, hermanos y hermanas ¡El chismorreo es una peste más fea que el Covid! Hagamos un esfuerzo: nada de chismes. Es el amor de Jesús, que acogió a publicanos y paganos, escandalizando a las personas rígidas de la época. Por lo tanto, no se trata de una condena sin apelación, sino del reconocimiento de que a veces nuestros intentos humanos pueden fracasar, y que sólo estando ante Dios puede poner a nuestro hermano ante su propia conciencia y la responsabilidad de sus actos. Y si no funciona, silencio y oración por el hermano y la hermana que se equivocan, pero nunca el chismorreo” (Papa Francisco, 06/09/2020).

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

S 95(94): “¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor, aclamemos a la Roca que nos salva! Ojalá hoy escuchen la voz del Señor: “No endurezcan su corazón como en Meribá, como en el día de Masá, en el desierto, cuando sus padres me tentaron y provocaron, aunque habían visto mis obras.”

Compromiso sugerido : Repite y vive la Palabra:” Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo” (Rm 13, 8). Poner en práctica el camino de la corrección fraterna con alguna persona cercana.

DOMINGO 17 DE SETIEMBRE - 24° DGO T.O.

Mateo 18,21-35: “¿Cuántas veces tengo que perdonar? ... hasta setenta veces siete”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

Mateo reúne las palabras y parábolas de Jesús sobre la necesidad de perdonar a los hermanos, como característica de la comunidad cristiana. El pasaje del Evangelio de hoy nos ofrece, a través de la parábola del rey misericordioso y del siervo despiadado, una enseñanza sobre el perdón y la misericordia.

¿Qué parte de la parábola te ha llamado más la atención?

¿Cuál es el mensaje que Jesús da - a través de esta parábola- para ayudarnos a perdonar y a la reconciliación?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Vemos en esta parábola dos actitudes diferentes: la de Dios, representado por el rey- que perdona tanto, porque Dios perdona siempre-, y la del hombre. En la actitud divina, la justicia está impregnada de misericordia, mientras que la actitud humana se limita a la justicia. Jesús nos exhorta a abrirnos valientemente al poder del perdón. Es necesario ese amor misericordioso que también es la base de la respuesta del Señor a la pregunta de Pedro (vv.21-22) ... ¿Cuánto sufrimiento, cuántas divisiones, cuántas guerras podrían evitarse, si el perdón y la misericordia fueran el estilo de nuestra vida! También en familia, cuántas familias desunidas que no saben perdonarse, cuántos hermanos y hermanas que tienen ese rencor en su interior. Es necesario aplicar el amor misericordioso en todas las relaciones humanas: entre los esposos, entre padres e hijos, dentro de nuestras comunidades, en la Iglesia y también en la sociedad y la política. La parábola de hoy nos ayuda a comprender plenamente el significado de esa frase que recitamos en la oración del Padre nuestro: «Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores» (Mt 6, 12). Estas palabras contienen una verdad decisiva. No podemos pretender para nosotros el perdón de Dios, si nosotros, a nuestra vez, no concedemos el perdón a nuestro prójimo. Es una condición: piensa en el final (Ecl 28,6), en el perdón de Dios, y deja ya de odiar; echa el rencor que vuelve y regresa. Si no nos esforzamos por perdonar y amar, tampoco seremos perdonados ni amados”. (Papa Francisco,13/09/2020)

¿Cómo practicamos el perdón y la reconciliación en la familia? Compartir alguna experiencia.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

S.102: “Bendice al Señor, alma mía, y nunca olvides sus beneficios. Él perdona todas tus culpas y cura todas tus dolencias. No acusa de manera inapelable ni guarda rencor eternamente; no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas. Cuanto dista el oriente del occidente, así aparta de nosotros nuestros pecados”

Compromiso sugerido: Vive esta semana: “Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden” (Mt 6,12). Tener en la familia gestos que hagan posible el perdón y la reconciliación.

DOMINGO 24 DE SETIEMBRE - 25° DGO T.O.
Mateo 20,1-16: “Vayan también ustedes a mi viña”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El evangelio de hoy, se encuadra en el contexto de la enseñanza de Jesús sobre la recompensa de los que dejan todo por seguir a Jesús (Mt 19, 16-30). Mateo refleja la situación que estaban viviendo las primeras comunidades cristianas: la entrada de los que no eran judíos, los paganos (jornaleros de última hora), en la iglesia.

La parábola se dirige a los cristianos de origen judío (jornaleros de primera hora), y los invita a cambiar de mentalidad: Dios quiere llamar a todos a trabajar para su Reino y segundo, que la recompensa que Dios les dará: la salvación, la vida eterna, no es fruto de sus esfuerzos, es un don, un regalo inmerecido, y es igual para todos.

¿Cuáles son las palabras o frases o actitudes que más te han impactado?

¿Qué quiere enseñar Jesús con esta parábola?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“En la parábola de los trabajadores llamados a jornal por el dueño de una viña, Jesús nos muestra el sorprendente modo de actuar de Dios, representado en dos actitudes del dueño: la llamada y la recompensa. En primer lugar, la llamada. El dueño de la viña sale en cinco ocasiones a la plaza y llama a trabajar para él. Ese dueño representa a Dios, que llama a todos y llama siempre, a cualquier hora. Dios actúa así también hoy: nos sigue llamando a cada uno, a cualquier hora, para invitarnos a trabajar en su Reino. Dios sale, sale continuamente a la búsqueda de las personas, porque quiere que nadie quede excluido de su plan de amor...También nuestras comunidades están llamadas a salir para ofrecer a todos, la palabra de salvación que Jesús vino a traer. La Iglesia debe ser como Dios: siempre en salida; y cuando la Iglesia no sale, se pone enferma de tantos males que tenemos en la Iglesia. La segunda actitud del dueño, que representa la de Dios, es su modo de recompensar a los trabajadores: ¿cómo paga Dios? Dios siempre paga el máximo. Y aquí se comprende que Jesús no está hablando del trabajo y del salario justo, que es otro problema, sino del Reino de Dios y de la bondad del Padre celestial...Dios se comporta así: no mira el tiempo y los resultados, sino la disponibilidad, mira la generosidad con la que nos ponemos a su servicio. Su actuar es más que justo, en el sentido de que va más allá de la justicia y se manifiesta en la Gracia. Todo es Gracia. Nuestra salvación es Gracia. Nuestra santidad es Gracia. Donándonos la Gracia, Él nos da más de lo que merecemos. El que piensa en sus propios méritos, fracasa; quien se confía con humildad a la misericordia del Padre, pasa de último -como el Buen Ladrón- a primero (v. 16)”. (Papa Francisco, 20/09/2020)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 144,2-3.8-9.17-18. “Día tras día te bendeciré, Dios mío, y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor y merece toda alabanza... El Señor es clemente y misericordioso, lento para el enojo y rico en piedad”.

Compromiso sugerido: Vive la Palabra: “Vayan también ustedes a mi viña” (Mt 20, 2) Durante esta semana, haré mis acciones con verdadera actitud de servicio, sin esperar recompensa.

ECOS DE LA PALABRA

Nº140 - SETIEMBRE 2023 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunícate con: germanmaccagno@gmail.com o abpjujuy@gmail.com

Facebook: [abpjujuy](https://www.facebook.com/abpjujuy)



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

SETIEMBRE 2023 - CICLO “A”

POR UNA IGLESIA SINODAL
COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

“Si la salvación está destinada a todos, incluso a los más lejanos y perdidos, entonces el anuncio de la Palabra debe convertirse en la principal urgencia de la comunidad eclesial, como lo fue para Jesús. Que no nos suceda profesar la fe en un Dios de corazón ancho y ser una Iglesia de corazón estrecho; predicar la salvación para todos y hacer impracticable el camino para recibirla; que no nos pase sabernos llamados a llevar el anuncio del Reino y descuidar la Palabra, distrayéndonos en tantas actividades secundarias, o tantas discusiones secundarias. Aprendamos de Jesús a poner la Palabra en el centro, a ensanchar nuestras fronteras, a abrirnos a las personas, a generar experiencias de encuentro con el Señor.” (Homilía, 22/01/2023)



Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.